

CRISIS DE LIDERAZGO

Lección 02: Para el 9 de enero de 2021

PARA MEMORIZAR: “En el año que murió el rey Uzías vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y sus faldas llenaban el templo” (Isa. 6:1).

INTRODUCCIÓN

ESTA SEMANA LA LECCION RESALTA: una gran crisis en el liderazgo del pueblo de Dios.

SE DICE QUE “...Un pueblo que ya no confía en sus gobernantes está realmente perdido” (M. P. Green, ed. 1500 Illustrations for Biblical Preaching, p. 215).

De hecho, LA GENTE QUIERE UN LIDERAZGO FUERTE Y CONFIABLE.

La muerte del rey Uzías alrededor de 740 a.C. marca una gran CRISIS EN EL LIDERAZGO DEL PUEBLO DE DIOS.

En ese tiempo crítico, DIOS CONSIDERÓ NECESARIO RENOVAR EL LLAMAMIENTO PROFÉTICO DE ISAÍAS CON UNA VISIÓN QUE MARCARÍA SU MISIÓN DURANTE EL RESTO DE SU MINISTERIO PROFÉTICO.

Esta semana, analizaremos la crisis de liderazgo de Judá y los tristes resultados:

PUNTOS DE LA LECCIÓN:

-  1. DIFERENTES PERSPECTIVAS.
-  2. DIOS ESTA AL CONTROL.
-  3. LIMPIO DE PECADO.
-  4. DIOS ANIMA Y CAPACITA.
-  5. DIOS DESEA SALVARNOS.

➤ 1. DIFERENTES PERSPECTIVAS. Isaías 6:1

“En el año que murió el rey Uzías vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y sus faldas llenaban el templo. Isa 6:1

Analizaremos DIFERENTES PERSPECTIVAS CON RESPECTO A LA MUERTE REY UZÍAS.

PERSPECTIVA #1. “LAS DOS ETAPAS DEL REINADO DEL REY UZÍAS”

- A) **La primera etapa, Su reinado fue largo y próspero.** El rey Uzías “hizo lo recto ante los ojos de Jehová” (2Cr. 26:4). Uzías fue un fiel siervo de Dios y recibió grandes capacidades. Fue un gran estratega, constructor y agricultor (2Cr. 26:5-7, 9-10, 15).
- B) **La segunda etapa, fue que Su reinado tuvo un final triste.** “cuando ya era fuerte, su corazón se enaltecó para su ruina” (2 Crón. 26:16) e intentó realizar funciones sacerdotales, y Dios le castigó con lepra “hasta el día de su muerte, y habitó leproso en una casa apartada, por lo cual fue excluido de la casa de Jehová” (2 Crón 26:21).

PERSPECTIVA #2. - EL CONTRASTE SORPRENDENTE ENTRE EL REY UZÍAS Y EL PROFETA ISAÍAS:

Uzías: procuró alcanzar la santidad en forma presuntuosa y equivocada (orgullo), de modo que quedó privado de la santidad y quedó herido por la santidad de DIOS.

Mientras, Isaías; permitió que la santidad de Dios lo alcanzara y transformara. Admitió humildemente su debilidad, anheló la pureza moral y la recibió (Isa. 6:5–7).

Al igual que el recaudador de impuestos en la parábola de Jesús, Isaías se fue justificado: “Porque cualquiera que se enaltece, será humillado; y el que se humilla será enaltecido” (Luc. 18:14).

PERSPECTIVA #3 “LAS SIMILITUDES” que encontramos aquí:

Existe una sorprendente similitud entre el cuerpo leproso de Uzías y la condición moral de su pueblo: “No hay en él cosa sana, sino herida, hinchazón y podrida llaga” (Isa. 1:6). Durante ese periodo, el pueblo pareció contagiarse de una “LEPRA MORAL”.

PERSPECTIVA # 4 “CRISIS DE LIDERAZGO”

La muerte de Uzías marca una gran crisis en el liderazgo del pueblo de Dios. Recordemos, que la muerte de cualquier gobernante absoluto hace que su país sea vulnerable durante una transición de poder.

Al morir el rey, El peligro de Judá era mayor, ya que los Asirios, se pusieron en pie de guerra, lo que convirtió a la nación Asiria en una superpotencia invencible que amenazaba la existencia independiente de todas las naciones del Cercano Oriente.

No olvides... Que, en épocas de crisis, Dios anima a sus fieles, animó a Isaías mostrándole en la visión al profeta que todavía tenía el control de todas las cosas.

2. DIOS ESTA AL CONTROL. Isa 6:3

“Y el uno al otro daba voces, diciendo: Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria. Isa 6:3

El rey muere durante una gran agitación política.

Para Isaías, es posible que haya sido un momento terrible porque no estaba seguro de quién tenía el control.

Dios hace que el profeta tenga una EXPERIENCIA DESLUMBRANTE...

Es llevado en visión, contempló la gloria resplandeciente de Dios en su Trono; escuchó la antífona de brillantes serafines (“encendidos”) que exclamaban “Santo, Santo, Santo”.

Isaías, sintió el temblor sísmico del suelo debajo él; y miró a través del remolino de humo que llenaba el Templo.

A Isaías SE LE RECORDÓ QUE DIOS TENÍA EL CONTROL, a pesar de los acontecimientos externos.

Necesitaba saber que Dios todavía estaba al mando, a pesar de que su mundo se estaba desmoronando.

Las visiones ayudaron a muchos siervos de Dios darles lo que necesitaban para mantenerse fieles, incluso durante una situación de crisis.

La sierva del Señor nos dice:

“Mientras Isaías contemplaba esta revelación de la gloria y la majestad de su Señor, se quedó abrumado por un sentido de la pureza y la santidad de Dios.

¡Cuán agudo contraste notaba entre la incomparable perfección de su Creador y la conducta pecaminosa de aquellos que, juntamente con él mismo, se habían contado durante mucho tiempo entre el pueblo escogido de Israel y Judá!” (PR 228).

La visión de Isaías enfatiza sobre la SANTIDAD TRASCENDENTE de Dios, que es un aspecto básico de su mensaje.

No olvides... Dios es un Dios santo, y exige santidad a su pueblo; una santidad que le dará solo a los que se arrepienten, se aparta de sus malos caminos y se someten a él con fe y obediencia

❖ 3. LIMPIO DE PECADO. Isaías 6:6–7

“Y voló hacia mí uno de los serafines, teniendo en su mano un carbón encendido, tomado del altar con unas tenazas; y tocando con él sobre mi boca, dijo: He aquí que esto tocó tus labios, y es quitada tu culpa, y limpio tu pecado.” Isa 6:6-7

En el Santuario o Templo terrenal, solo el sumo sacerdote podía acercarse a la presencia de Dios en el Lugar Santísimo el Día de la Expiación, y con una cortina de humo protectora de incienso, o moriría (Lev. 16:2, 12, 13).

¡Isaías vio al Señor, aunque él no era el sumo sacerdote, y no estaba quemando incienso!

El Templo se llenó de humo (Isa. 6:4), que nos recuerda la nube en la que aparecía la gloria de Dios en el Día de la Expiación (Lev. 16:2).

Asombrado y pensando que había llegado su fin, Isaías clamó reconociendo su pecado y el pecado de su pueblo (Isa. 6:5), que nos recuerda la confesión del sumo sacerdote en el Día de la Expiación (Lev. 16:21).

¿Por qué el serafín usó un carbón encendido, o ardiente, del altar para limpiar los labios de Isaías?

El mismo serafín lo explicó al profeta; le dijo que al tocar sus labios su culpa y su pecado le fueron quitados (Isa. 6:7).

El pecado en la visión no se especifica, no tiene porque limitarse al lenguaje incorrecto, ya que los labios representan NO SOLO lo que se dice SINO TAMBIÉN a TODA LA persona que lo pronuncia. Luego de recibir la purificación moral, Isaías ahora podía ofrecer una alabanza pura a Dios.

El fuego es un agente de purificación, porque quema la impureza (Núm. 31:23).

El serafín usó un carbón del fuego especial y sagrado del altar, que Dios mismo había encendido y que ardía perpetuamente allí (Lev. 6:12).

POR LO TANTO, EL SERAFÍN SANTIFICÓ Y PURIFICÓ A ISAÍAS.

No olvides... Dios siempre ha deseado PURIFICAR nuestras vidas. Así como el fuego santo enciende el incienso para llenar la casa de Dios con santa fragancia, así también encendió al profeta Isaías para difundir un mensaje santo.

❖ 4. DIOS ANIMA Y CAPACITA. Isaías 6:8

“Después oí la voz del Señor, que decía: ¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros? Entonces respondí yo: Heme aquí, envíame a mí” Isa 6:8

Luego de ser purificado, Isaías respondió de inmediato al llamado de Dios como representante para ser enviado en su nombre. En términos neotestamentarios, a Isaías se lo habría llamado apóstol; es decir, “uno que es enviado”.

Curiosamente, Isaías no comienza su libro, como lo hacen otros libros proféticos (Jer. 1:4–10; Eze. 1–3).

Isaías, seguramente recibió el llamado como profeta antes de los acontecimientos del capítulo 6. Dios puso en marcha su ministerio ALENTÁNDOLO en el Templo y reconfirmando su comisión como portavoz profético de Dios.

Dios le dio ánimo a Isaías en el Templo, hay evidencias bíblicas en que el Santuario de Dios es un lugar de aliento. (Sal. 73:17)

El Santuario de Dios es un lugar donde los débiles e imperfectos como nosotros podemos encontrar refugio, fuerzas y aliento. Podemos reconfortarnos al saber que Dios está obrando para rescatarnos a través de Cristo, nuestro Sumo Sacerdote.

No olvides... Hoy tenemos un Sumo Sacerdote que está en el santuario celestial para animar nuestra fe y para interceder por nosotros. Él todavía es levantado para atraer a todos a sí mismo en su altar.

❖ 5. DIOS DESEA SALVARNOS. Isaías 6:11

“Y yo dije: ¿Hasta cuándo, Señor? Y respondió él: Hasta que las ciudades estén assoladas y sin morador, y no haya hombre en las casas, y la tierra esté hecha un desierto.” (Isa 6:11).

Cuando Dios volvió a enviar a Isaías, para llevar a su pueblo un mensaje.

Dios deseaba que ninguno pereciera (2 Ped. 3:9), lo que explica por qué envió a Isaías al pueblo de Judá, y a Jesús al mundo entero.

El deseo de Dios NO ES destruir sino salvar eternamente. Pero, si bien algunos responden positivamente a sus llamados, otros se vuelven más obstinados en su resistencia.

No obstante, Dios sigue llamándolos para darles más oportunidades de arrepentimiento. Sin embargo, cuanto más resisten, más se endurecen. Entonces, en ese sentido, lo que Dios hace por ellos genera el endurecimiento de su corazón, a pesar de que él preferiría que estos esfuerzos los sensibilizaran. El amor de Dios hacia nosotros es inmutable; nuestra respuesta individual a su amor es la variable decisiva.

Dios dijo a Ezequiel: “Tal vez te escuchen, tal vez no, pues son un pueblo rebelde; pero al menos sabrán que entre ellos hay un profeta” (Eze. 2:5, NVI).

El papel de Dios y el de sus siervos es dar a las personas la opción de elegir, para que tengan una advertencia adecuada (Eze. 3:16–21), aunque TERMINEN ELIGIENDO LA DESTRUCCIÓN Y EL EXILIO (Isa. 6:11–13).

No olvides... Los mensajes de reprensión de Dios provocan dos tipos de reacciones: aceptación o rechazo. Al igual que ocurrió con Faraón, cuanto más se rechace el mensaje, más se endurece el corazón.

